

Exposició: UN PESSEBRE NAPOLITÀ DEL SEGLE XXI

De Josep Massagué

Del 20 de diciembre al 20 de enero. Espai Zero del CDMT



Los rasgos diferenciales de un pesebre napolitano

Los pesebres napolitanos sirvieron para dar visibilidad, sobre todo a partir del siglo XVII, al gran poder económico de las casas reales, de las familias nobles y de una rica burguesía. Unas veces se encargaban las figuras a famosos escultores, otras, se compraban en las tiendas de la Via di San Gregorio Armeno (Nápoles), núcleo del mundo del pesebre aún hoy día.

Este tipo de representación de pesebres muestra cuatro escenas fijas: la del **nacimiento de Jesús**, colocado dentro de un paisaje de ruinas clásicas, con columnas, capiteles y restos de palacios; **la anunciación de los pastores**, con la figura del "Benito dormite," el joven pastor que se pierde la buena nueva; **la llegada de los Reyes**, con el máximo lujo y exotismo y **la escena popular**, la vida de la calle y el ambiente del mercado. En esta última hay una tipología estricta pero muy variada de personajes, por ejemplo, los "lazzaroni," pedigrüños y pobres de la calle. Hay que decir que esta escena representa la visión que la Corte y la nobleza tenía del pueblo, muy alejada de la realidad vivida por la gente de la calle; a menudo labradores, artesanos y tenderos quedaban idealizados con vestuarios que en absoluto estas personas podían permitirse.

Los materiales y el trabajo artesano

Las figuras de estos pesebres se moldeaban en terracota, fundamentalmente la cabeza, las manos y las piernas, lo que se sigue aun haciendo. Los cuerpos, tradicionalmente, eran una estructura de alambre y estopa que acababa modelando con algodón y / o borra.

Una vez montadas las figuras, se pintaban al óleo con gran detalle y se vestían. Las ropas y pasamanerías eran de gran calidad: sedas naturales de Aviano, lanillas finas, etc. Cada una de estas tareas podía estar hecha por artesanos diferentes que sobresalían en su arte: quien esculpía cabezas y manos, quien hacía cuerpos de estopa, quien era un famoso pintor.

Un pesebre muy personal

El pesebre napolitano que se presenta en el Espai Zero es una obra personalísima de Josep Massagué, figurinista con gran experiencia en diseñar y realizar vestuario y decorados para cine y teatro.

Nos presenta un pesebre de estilo napolitano que ha ido creando a lo largo de los años con la única intención de disfrutar tanto del propio trabajo artesano como de una estimulante libertad creativa. "Mis figuras, pequeños inmóviles actores (...)" así es como se refiere el autor a una multitud de personajes minuciosamente reproducidos en el centro de una escenografía perfectamente diseñada.

Josep Massagué ha querido marcar la diferencia entre los tradicionales pesebres napolitanos de los siglos XVII y XVIII y enmarcar sus creaciones en el siglo XXI. En este sentido, utiliza materiales y tejidos actuales, así como pinturas y barnices comerciales para crear nuevas tipologías de personajes que no existían en aquellas épocas.

De esta libertad y de la propia imaginación surgen personajes como el "Cantastorie," la vendedora de lotería, el vendedor de horchata, etc. Detrás siempre hay la voluntad de respeto por las formas, la estética y los acabados de los tradicionales pesebres napolitanos.

En la exposición, podremos disfrutar, pues, de esta tradición artesana centenaria que se transforma en nuestros días, combinada de forma excelente con el universo particular del Sr. Josep Massagué, el artista.

ACTIVIDADES

20 de diciembre: Inauguración y visita comentada por Josep Massagué, 18.00 h.

20 de enero: Visita comentada a la muestra, 12.00 h.

Para más detalles contacte con: auladidactica@cdmt.cat o al 93 731 52 02.